

HITOS Y PROTAGONISTAS

LA ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE LABORATORIOS E INSTITUTOS "DR. CARLOS G. MALBRÁN" Y SUS INICIOS

Federico Pégola

Director del Instituto de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires

Finalizaba el período presidencial de Domingo Faustino Sarmiento cuando una epidemia de fiebre amarilla, iniciada en Buenos Aires, asoló el país. El número de víctimas fue tal que obligó a depositar los cadáveres en terrenos aledaños a la calle Oruro (en ese momento pertenecientes a la provincia de Buenos Aires) antes de darles sepultura. Las tareas del entierro estuvieron a cargo de detenidos por delitos comunes y sin sentencia firme, que lograron que se les redujeran las penas por los servicios prestados.

En ese contexto un senador por Cautín, el médico Carlos Gregorio Malbrán, presentó un proyecto en su Cámara para que en ese lugar se instalaran sendas instituciones destinadas a homenajear a las víctimas del evento. Así nacieron el Hospital Muñiz y el Instituto Bacteriológico Nacional.

Debieron transcurrir dos décadas para que se inaugurara este último en 1893, cuando se fundó la Oficina Sanitaria Argentina que dependía del Departamento Nacional de Higiene (bajo la presidencia del Dr. José María Ramos Mejía, a quien luego sucedería José Penna). El instituto tuvo tres vertientes: demográfica, química y bacteriológica. La parte bacteriológica quedó a cargo de Malbrán y ocupó dos habitaciones cedidas por la Prefectura General de Puertos en su edificio de la calle 25 de Mayo.

Las modernas teorías sobre la infección, que habían llegado de la mano de Luis Pasteur medio siglo atrás, motivaron una verdadera caza de microbios, y la Argentina no estuvo ajena a esa época. En 1894, al año siguiente de la creación del instituto, Malbrán

fue enviado a Europa para estudiar un tratamiento dirigido a un verdadero problema sanitario. Así abordó la difteria a través de la sueroterapia, recientemente aplicada en humanos. Al regresar al país, instruyó al personal para producir el suero antidiftérico, para lo cual contó con instalaciones transitorias en la isla Martín García.

Malbrán y Penna constituyeron una eficaz sociedad destinada a la atención de los enfermos infectocontagiosos. A tal efecto, establecieron el Conservatorio de Vacuna Antivariólica en un edificio situado en la esquina de la avenida Vélez Sarsfield y la calle Brandsen.

Despuntaba el siglo XX y las ideas europeas de prevención sanitaria habían prendido en Malbrán, quien impulsó la creación de un instituto que se abocara al problema naciente de los sueros y las vacunas. Así logró que el directorio del Banco Nacional, en ese momento en liquidación, otorgara unos terrenos en el barrio de Barracas, sobre la avenida Vélez Sarsfield a la altura del Camino al puente Victorino de la Plaza, para construir el Instituto de Bacteriología y Conservatorio de Vacunas, que luego anexó los predios vecinos. En 1904 se colocó la piedra fundamental pero, como tantas otras veces, el edificio debió esperar muchos años para su inauguración, que se concretó el 10 de julio de 1916.

"Fue Instituto desde 1916, superando con los años vicisitudes edilicias, presupuestarias y de falta de técnicos [...] con las siguientes secciones: Higiene y Diagnóstico, Protozoología, Zoología y Parasitología, Peste, Vacuna y Toxinas, Antígenos y Sueros, Químico-Física, Patología y Organoterapia, Estudios del Cáncer, Terapia Experi-

mental. Próspero en la investigación y publicación de trabajos, algunos aparecidos en la *Revista del Instituto de Bacteriología* [...] también, dio a luz el libro *Microbiología*, con la colaboración de destacados colaboradores (*sic*), de gran uso en las cátedras universitarias.

"Algunos de los profesionales que allí trabajaron han sido: José Badía, Carlos Malbrán, Juan Carlos Delfino, Otto Voges, Manuel Carbonell, F. Rosenbusch, Arturo Neiva, Leopoldo Uriarte, Telémaco y Enrique T. Susini, Bernardo A. Houssay, Ángel H. Roffo, César E. Pico; es decir, confluían médicos, químicos, veterinarios".¹

La proximidad del Hospital Muñiz (por entonces, Casa de Aislamiento), del Hospital Rawson y de los nosocomios destinados a las afecciones psiquiátricas constituía una apreciable ventaja para la distribución de las preparaciones biológicas.

En una superficie de 38.000 m² se construyeron varios pabellones —de acuerdo con los cánones de la época—, en una obra que estuvo a cargo del ingeniero Miguel Olmo y del arquitecto Jacques Dunant. Tres sectores (conservación de vacuna, laboratorio de investigaciones comunes y pabellón de laboratorio y establos para estudio de enfermedades pestíferas) dominaban el plano principal, acompañados de la infraestructura adecuada.

Durante su funcionamiento, el establecimiento sufrió continuos cambios de denominación. En una etapa inicial, pasó a llamarse Instituto de Bacteriología, Química y Conservatorio de Vacuna Antivariólica. Para dirigirlo, se contrató al Dr. Rudolf Kraus, profesor

de Bacteriología de la Universidad de Viena, quien fue contactado por el embajador ante el Imperio Austro-Húngaro en 1912 y se mantuvo en el cargo entre 1916 y 1922. Como director del Instituto de Química actuó el Dr. Pedro Magnin.²

"Alois Bachmann se hizo cargo de este centro hacia 1921 y luego se incorporó el veterinario Andrés Ricardo Arena, responsable del Instituto Bacteriológico de La Plata, quien –previo paso por Europa en viaje de estudio y perfeccionamiento– había preparado la BCG (1925), renovando aún más el interés por la investigación".¹

Alfredo Sordelli, primer profesor de Microbiología y miembro de la Academia Nacional de Medicina, fue el segundo director entre 1922 y 1943.

Luego llegaron los sucesivos cambios de denominación: en 1941, bajo la asistencia del vicepresidente de la Nación, Dr. Ramón S. Castillo, nacido en Catamarca al igual que Malbrán, un decreto lo bautizó como Instituto "Carlos G. Malbrán"; en 1957, se convirtió en el Instituto Nacional de Microbiología; en 1963, el gobierno de facto del general Onganía lo llamó Instituto Nacional de Microbiología "Dr. Carlos G. Malbrán"; en 1996, el decreto del Poder Ejecutivo N° 1628 dispuso que formara parte de la Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud "Dr. Carlos G. Malbrán" (ANLIS).

La actual estructura organizativa de ANLIS está conformada por el Instituto Nacional de Parasitología "Dr. Mario Fatała Chaben", el Centro Nacional de Diagnóstico e Investigación en Endemo-Epidemias, el Centro Nacional de Control de Calidad de Biológicos, el Instituto Nacional de Enfermedades Infecciosas, el Instituto Nacional de Producción de Biológicos, el Centro Nacional de Genética Médica y el Centro Nacional de Red de Laboratorios

(todos estos ubicados en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), junto al Instituto Nacional de Epidemiología "Dr. Juan H. Jara" (Mar del Plata), el Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias "Dr. Emilio Coni" (Santa Fe), el Instituto Nacional de Enfermedades Virales Humanas "Dr. Julio I. Maiztegui" (Pergamino) y el Centro Nacional de Investigaciones Nutricionales (Salta).

El continuo cambio de denominaciones padecido por esta institución obligó a que el imaginario popular optara por la forma más simple y conocida hasta hoy por la mayoría de los argentinos: "el Malbrán".

Una situación particularmente enojosa se produjo en 1962: durante el interinato del presidente del Senado en representación del Poder Ejecutivo, José María Guido, el ministro de Salud Pública Tiburcio Padilla removió de su cargo al director del "Malbrán", Ignacio Pirovsky, lo que produjo la renuncia indeclinable de César Milstein. Pirovsky había sido nombrado en 1957 por Francisco Martínez, ministro de Salud Pública durante el gobierno de facto del general Aramburu. Tiempo después de este hecho insensato, cuando la democracia retornó al país, Pirovsky dejó plasmados en un libro sus cinco años de gestión.³



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

¹ Sánchez NI. La higiene y los higienistas en la Argentina (1880-1943). Buenos Aires: Sociedad Científica Argentina; 2007.

² Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud, Reseña Histórica.

Disponible en [<http://www.anlis.gov.ar/institucional/historia-y-memoria>] [Último acceso 05/06/2013]

³ Pirovsky I. Progreso y destrucción del Instituto Nacional de Microbiología (1957-1962). Buenos Aires: Eudeba; 1986.